

VERÓNICA PARRA IBÁÑEZ

Madre pide ayuda médica para hija adolescente que padece de dolorosa y extraña enfermedad

- Sofía Martínez Parra (16 años) tiene tres complejas patologías, que no han podido ser tratadas ni en hospitales ni en clínicas del país.
- La última solución es buscar especialistas y centros médicos fuera de Chile.

LONGAVI. Cuatro meses ha estado internada grave en un centro hospitalario la adolescente de 16 años Sofía Martínez Parra, quien padece del Síndrome de Wilkie, Síndrome del Cascanueces (Nutcracker), además de múltiples alergias alimentarias, y constantes dolores. En marzo pasado el doctor del Hospital Base de Linares, William Uribe, descubrió la enfermedad que tiene la estudiante de tercero medio del Colegio Abate Molina de Longaví. Tanto el médico, como otros profesionales de la salud, instituciones, la familia y amistades han trabajado intensamente en la posibilidad que pueda ser atendida en un hospital o clínica que tenga especialistas. Sin em-

bargo, esta situación no se ha dado en Chile en los últimos cuatro meses. Actualmente, Sofía se encuentra internada en el Hospital de Talca. A fines de marzo, el Hospital de Linares gestionó una evaluación en Santiago, la que no fue favorable. Hoy la familia espera que el equipo clínico pueda ser más cercano, empático, que se realice una evaluación pronta y completa, y que la paciente deje de sentir dolores constantes. El síndrome que tiene la joven es una afección infrecuente que ocurre cuando la vena del riñón izquierdo se comprime entre las arterias vecinas. Por ello se le conoce también como síndrome de atrapamiento de la vena renal.



La familia pide ayuda para poder tratar a Sofía con especialistas.

Además, la estudiante padece del síndrome de Wilkie, gastropatía y anemia aguda.

“SOFÍA QUIERE ESTAR MEJOR”

Sofía Martínez ha manifestado su deseo de no ser tratada como un “caso de prueba”, lo que le genera gran angustia. Lo que más anhela es encontrar una solución real a su situación. Por ello, su familia está dispuesta a agotar todas las posibilidades de estudios, incluso si eso implica buscar ayuda fuera del país, que sería la solución a su doloroso padecimiento.

“Necesitamos de ayuda solidaria en dinero para buscar apoyo si es posible de clínicas u hospitales con especialistas que quieren realmente ayudar a mi hija, por esto solicitamos si hay una empresa o privados que deseen ayudar a mi hija. Estaremos profundamente agradecidos. Esta situación emocional, social y económica, no es fácil para nosotros. Sofía quiere estar mejor y no con dolor”, recalzó la mamá de la adolescente, Verónica Parra, quien desde que se le diagnosticó la enfermedad a su hija, no se ha despegado de ella. El diagnóstico con síndromes poco conocidos en el sistema de salud público y privado, como el Síndrome de Wilkie, Síndrome del Cascanueces (Nutcracker),

además de múltiples alergias alimentarias, tiene como coexistencia que estas afecciones sean aún más difíciles por el dolor constante que sufre la estudiante de 16 años y que su alimentación sea muy específica y especial, sin poder sustentarse como una persona normal.

AYUDA

Ante esta difícil y angustiante situación, se están organizando campañas de apoyo solidario para Sofía en Longaví y Linares. Lo primero será un Bingo programado para el 5 de julio en su ciudad natal. Y en las siguientes semanas se harán otros actos a beneficio en Linares organizados por amigos de la familia.

La adolescente de tercero medio, con promedio 6,8 y su familia que la componen su madre y dos hermanas mayores, se atiende por Fonasa y no cuenta con los medios económicos para ser tratada particularmente en una clínica, por el momento permanece estable con todos los cuidados pertinentes en el Hospital de Talca.

“Soy educadora de párvulos y actualmente me encuentro con licencia médica porque tengo que cuidar a mi hija en el hospital según la Ley Mila. He estado del día 1 con ella 24/7. El papá trabaja por temporadas en prestaciones agrícolas”, indica la madre, quien tiene domicilio con sus hijas en la comuna de Longaví, distante 18 kilómetros al sur de Linares.



Sofía junto a su madre y hermana.